

4. Entre el conocimiento y la acción: investigar-intervenir *con-sobre* representaciones sociales

Jorgelina Di Iorio

Universidad de Buenos Aires,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
diorio.jorgelina@gmail.com

Introducción

Los escenarios latinoamericanos se caracterizan por estar en movimiento. Los modos en que se expresan los avances y retrocesos en términos de derechos sociales, económicos, políticos y culturales para las mayorías populares, se traducen en dinámicas psicosociales de integración-exclusión social que configuran poblaciones vulnerabilizadas. Ese contexto de movimientos continuos entre estabilidad y cambio, entre ampliación y restricción de derechos, entre autonomía y heteronomía, fue y es el escenario en el que la adaptación de los desarrollos teóricos de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) se relaciona con una perspectiva crítica y un carácter político desde la que se problematiza la realidad social y se promueve

el cambio social. Como sostiene Arruda (2002), la TRS, formulada inicialmente como una teoría psicosocial del conocimiento con proposición analítica, se ha comprometido, más acentuadamente en el contexto latinoamericano, en la promoción de transformaciones sociales evidenciando su posicionamiento ético-político.

Se consolida un campo de investigación-intervención en el que se despliegan conocimientos que se desplazan de una mirada psicológica individual hacia una social-comunitaria, adoptando valores como la inclusión, el respeto a la diversidad de experiencias, saberes y recursos, la democratización de las relaciones de poder, y la reducción del estigma y la discriminación. De algún modo, al promover la problematización y negociación de significados hegemónicos desde perspectivas dinámicas, dialógicas y procesuales, se despliegan condiciones para procesos de innovación y cambio social.

Los enfoques procesuales priorizan los procesos psicosociales de construcción, consolidación y transformación de los conocimientos sociales, y la importancia de las relaciones entre prácticas y conocimientos. Parten de una definición de representaciones sociales (RS) que las consideran tanto *sustancia simbólica*, en tanto significados sobre el mundo cotidiano, como *prácticas*, es decir como experiencias, como acciones concretas. El modelo de las RS fue adoptado en América Latina por su carácter crítico en el seno de la psicología social, y por permitir la investigación y la intervención. Asimismo, los enfoques centrados en la dimensión procesual y en aproximaciones etnográficas, a diferencia de los enfoques centrados en la dimensión significativa o cognitiva de las RS, permiten revisar el papel de la construcción de aprendizajes sociales en las intervenciones psicosociales, en términos de redefinir las relaciones entre quienes conocen y quienes son conocidos, así como también promover críticas a los sistemas de significación totalizantes que imponen visiones hegemónicas sobre la realidad social (Flores-Palacios, Rojano y Trejo, 2019).

En los trabajos de investigación sobre las representaciones sociales y prácticas con personas en situación de calle en el contexto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina (Seidmann *et al.*,

2015; Di Iorio *et al.*, 2016 y 2018; Di Iorio, 2019), se identificó una representación social hegemónica sobre las personas en situación de calle basada en la lógica del déficit que daba lugar a la implementación de intervenciones psicosociales basadas en lo que Foucault (1975) denomina como tecnologías de normalización y moralización a partir de las que *se gobiernan* los cuerpos vulnerabilizados. La persistencia de núcleos de sentido organizados a partir de la narrativa del descuido, de la irresponsabilidad y de la peligrosidad, consolida argumentos legitimadores de prácticas de atención para con esta población que reproducen las condiciones de desigualdad y profundizan la estigmatización, tanto desde programas gubernamentales como de propuestas de organizaciones comunitarias y sociales (Di Iorio *et al.*, 2020). *Estar en situación de calle* se consolida como un atributo desacreditador, que da lugar a múltiples formas de violencias físicas y simbólicas en el espacio público, como mecanismos de remoción y control de estos cuerpos no deseados y “fuera de lugar”, que al estar socialmente calificados como “vidas que no valen”, aumentan las posibilidades de ser objeto de diversas formas de violencia, en comparación con otros grupos sociales (Allison y Klein, 2019).

Con la irrupción de la pandemia de la COVID-19 y las medidas de aislamiento obligatorio como estrategia de prevención de transmisión del virus, se registró una hipervisibilización de la situación de calle como problema social complejo en Argentina y en América Latina. Por un lado, la gestión de la pandemia dejó expuestos a quienes no contaban con un lugar donde realizar dicho aislamiento. Por el otro, el aumento del registro en medios de comunicación de ataques físicos y otras formas de violencia hacia quienes viven en situación de calle,¹ así como otros impactos psicosociales. En ese escenario, lo que comenzó a interpelarnos como equipo de investigación fue,

¹ A modo de ejemplo, ver algunas notas en medios digitales de la región: Infobae México (2020), Infobae (2021), La Izquierda Diario (2021), 24 Horas (2022), Página 12 (2023).

siguiendo a Butler (2009), “que cuenta como humano, las vidas que cuentan como vidas y, finalmente, lo que hace que una vida valga la pena” (p. 47).

Desde una posición reflexiva, y con el privilegio de poder cumplir con las medidas de cuidado, nos preguntamos qué hacer con esos resultados de investigaciones previas en los que describimos la hegemonía de estructuras de significación que profundizan la estigmatización y la inequidad de los cuidados. Surgen así interrogantes sobre qué hacer para promover cambios que a su vez se traduzcan en nuevos aprendizajes, que en el campo particular de las intervenciones con poblaciones en condición de vulnerabilidad implicarían la producción de nuevos lugares sociales más que la reproducción de posiciones estigmatizantes: ¿Cuándo las investigaciones sobre RS producen cambios en los modos de pensar de las personas y grupos? ¿Cuándo las transformaciones en las prácticas producen cambios en las RS? ¿Cuándo las intervenciones generan cambios en los modos de pensar o estar de las personas y grupos? ¿En qué medida la problematización de representaciones sociales hegemónicas da lugar a la construcción de nuevos posicionamientos sociales? ¿En qué medida la negociación de significados sociohistóricamente situados da lugar a procesos de cambio? ¿De qué hablamos cuando decimos “cambio” en las investigaciones sobre representaciones sociales?

Frente a dichas interrogantes, desde un equipo de investigación UBACyT, con sede en la Facultad de Psicología/Instituto de Investigaciones, que trabaja desde la Teoría de las Representaciones Sociales, y en la especificidad del Proyecto de Investigación UBACyT 2018-2020 Sociogénesis de las marginaciones urbanas: personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, se diseñaron acciones de problematización de representaciones sociales hegemónicas sobre la situación de calle a través de la producción de contenidos y difusión de los mismos en campañas de sensibilización gráficas para redes sociales, con los objetivos: 1. Problematizar representaciones sociales naturalizadas entre quienes experimentan la situación de calle; 2. Visibilizar las violencias hacia un grupo particularmente

vulnerabilizado en los contextos urbanos; y, 3. Reducir los procesos de estigmatización a partir de la circulación de contenidos comunicacionales que achiquen las distancias sociales.

Se presentan en este trabajo las acciones de producción de contenidos realizadas entre 2020 y 2021 desde un equipo conformado por personas que han experimentado/experimentan la situación de calle y otras que no, con la intención de problematizar las narrativas compartidas sobre las personas en situación de calle, así como de promover la negociación de significados y la construcción de otras narrativas compartidas a partir de la producción de contenidos para redes sociales, comprendido como un reticulado dinámico de comunicación (Castells, 1996), a lo largo del cual se mueven sin cesar los significados. Es en ese “murmullo incesante” o *incessant bubble* (Moscovici, 1979) de la comunicación en el que se negocian, reproducen, transforman y circulan las representaciones sociales. Asimismo, se presentan reflexiones teóricas respecto a las contribuciones de la TRS para los procesos de modificación de significaciones y prácticas.

La interdependencia entre representaciones sociales y prácticas

Las RS constituyen un tipo particular de estructuras de conocimiento que tienen como función aportar medios compartidos intersubjetivamente para comprender, clasificar y orientarse en la vida cotidiana. Configuran sistemas explicativos de referencia que permiten interpretar lo que sucede e incluso dar sentido a lo inesperado (Jodelet, 2020; Moscovici, 1979). Se organizan bajo la forma de un saber que dice algo sobre el estado de la realidad, y estudiarlas implica abordar una actividad de pensamiento, de apropiación de la realidad exterior y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Tal como sostiene Jodelet (1989, 1992), existe una estrecha vinculación entre las

producciones cognitivas individuales y las dimensiones materiales y funcionales de la vida grupal, por lo que la construcción de las RS debe abordarse en relación con las prácticas.

Esa interdependencia entre conocimientos y prácticas hace que la vida social se considere siempre una construcción y no un hecho dado. Las investigaciones en representaciones sociales se basan, en su mayoría, en la identificación de estructuras homogéneas de significados (campo de representación o contenidos) referidas a aspectos particulares de la vida social de un grupo o una comunidad, invisibilizando los aspectos dinámicos o de proceso de las representaciones sociales (Di Iorio, 2019). ¿Qué hacer cuando esas *estructuras significantes* (RS) que organizan la vida cotidiana impactan negativamente en las posibilidades de integración social? ¿Cómo propiciar conflictos sociocognitivos que den lugar a cambios en las formas de pensamiento social? ¿De qué manera reducir la distancia social y/o estigmatización hacia ciertos grupos sociales?

Los abordajes sobre RS que pretendan dar lugar a procesos de cambio social requieren considerar su dimensión simbólica, en tanto construcción de significados sobre el mundo cotidiano y en su dimensión práctica, es decir como experiencias, como acciones concretas. Las RS se configuran como aprendizajes sociales situados que se negocian, se apropian y se transforman en los escenarios de interacción cotidiana. Es decir, no son abstracciones, sino que están enraizadas, ancladas de manera situada. El concepto de “aprendizaje situado” se retoma de Lave y Wenger (1991) y no se reduce al aprendizaje *in situ*, sino a la participación de quienes construyen esos conocimientos en una comunidad de práctica. Esto es, en un contexto cultural, social, de relaciones, del cual se obtienen los saberes necesarios para transformar la comunidad y transformarse a sí mismo.

Las RS son relatos compartidos, constituyen el bagaje común de sentidos sobre el que se desarrolla la vida cotidiana, aspecto superador al mero estar juntos en el mismo espacio físico durante un determinado periodo de tiempo. La modalidad narrativa es una manera de organizar las experiencias. Ofrece mundos alternativos al introducir

posibilidades de encontrar sentidos más allá de lo naturalizado. A través de la narración comprendemos la acción y la intencionalidad humana, comprendemos lo desconocido (Bruner, 2003). La vida colectiva se caracteriza por su forma narrativa, lo que permite la organización y la comunicación de experiencias: “con el tiempo, el compartir historias comunes crea una comunidad de interpretación [...] una narración modela no sólo un mundo, sino también las mentes que intentan darle sus significados” (Bruner, 2003, pp. 45-47).

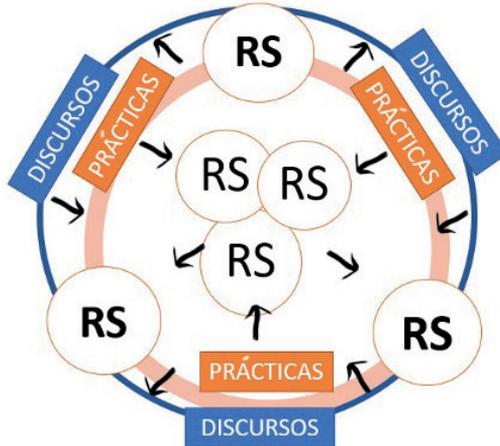
Las RS constituyen sistemas de interpretación que rigen la relación con los otros y con el mundo, organizando las experiencias de la vida cotidiana. Conforman categorías que permiten clasificar, interpretar y dar sentido a la vida cotidiana, cobrando especial relevancia en su elaboración, el contexto y la vivencia de los actores sociales involucrados, lo cual constituye un saber experiencial (Jodellet, 1984). Es decir, hay una relación entre el modo en que determinado objeto es definido –representación social– y las prácticas o acciones que se despliegan entre esos sujetos, existiendo entre RS y prácticas relaciones de interdependencia y transformación recíproca. Esas prácticas, tanto discursivas como las que se configuran en formas institucionales específicas, y las RS que las condicionan, están ancladas en discursos sociales legitimados histórica y culturalmente. Esos discursos organizan lo decible, lo narrable, lo pensable, se establecen como valor de verdad y operan como instrumentos ideológicos (Stecher, 2010).

Las representaciones sociales como sistemas dinámicos y las posibilidades de cambio

Las RS deben comprenderse en términos de sistemas de representaciones-discursos y prácticas, cuya interdependencia hace que la vida social se considere siempre una construcción y no un hecho dado:

en el universo consensual de la vida cotidiana no existe una visión privilegiada (Moscovici, 1979).

Figura 1. Sistema de representaciones, discursos y prácticas



Fuente: Di Iorio (2019).

Sin embargo, las investigaciones tienden a identificar puntos de vista objetivados que se constituyen en puntos de referencia para comprender la vida cotidiana. En este sentido, las investigaciones en representaciones sociales identifican estructuras significantes (Goldmann, 1980) entendidas como organizaciones relativamente duraderas de significados referidos a aspectos particulares de la vida social de un grupo o una comunidad, que funcionan de manera reificada. Esa dimensión descriptiva de las RS se traduce en modelos de investigación cualitativos basados en metodologías tradicionales (entrevistas, grupos focales, asociación de palabras) desde los cuales las RS son abordadas como producto, más que como proceso. Incluso cuando esas estructuras de significado identificadas impactan negativamente las posibilidades de integración social, se quedan en el plano descriptivo. Es decir, no promueven procesos de transformación de las RS en términos de construcción de nuevos aprendizajes sociales que se traduzcan en ampliación de derechos y reducción de vulnerabilidades.

Por otro lado, la dimensión dinámica de las RS, conceptualizada originalmente por los estudios de Claude Flament (1994) y la Escuela de Provenza, Francia, sobre cómo dar cuenta de las transformaciones de las RS, y los aportes de Doise (1993) en lo que respecta a las relaciones entre las RS y los contextos sociales en los que se producen (Arruda, 2014), legitima otros modelos de investigación. Como sostiene Arruda, el dinamismo de las RS y su potencial de transformación se sostiene en cinco apoyos epistemológicos: 1) la consideración de las RS como redes de significados; 2) la dimensión emocional-afectiva de las RS; 3) el papel de los grupos en la construcción del consenso y la legitimación de las RS; 4) La coexistencia de diversas, e incluso opuestas, formas de pensar y comunicar en la vida cotidiana que coexisten con las RS;² y, 5) La existencia de ideas-fuerza en términos de contenidos antinómicos sobre los que se *mueven* las significaciones que se objetivan conformando el núcleo figurativo de una RS y que varían según condiciones grupales, sociales y políticas específicas.³

La vida cotidiana implica movimientos en distintos escenarios, dentro y fuera de ellos, que se regulan a partir de significados que circulan configurando puntos de referencia, puntos de detención, puntos para el vistazo y la mirada atenta, puntos para unirnos y oportunidades de desunirnos. Configuran sistemas explicativos de referencia que permiten interpretar lo que sucede e incluso dar sentido a lo inesperado.

En psicología social, son los modelos de investigación-acción los que facilitan procesos que pueden dar lugar a algún tipo de cambio en esos significados cotidianos, en aspectos que refieren a generar mejoras en la vida cotidiana de las personas y los grupos, a partir de la resignificación, la deconstrucción y la construcción de

² Se hace referencia al concepto de polifasia cognitiva definido por Moscovici (1961).

³ Se hace referencia al concepto de *themata* definido por Moscovici y Vignaux (1994), sobre el que profundizó conceptualmente Marková (2006) al profundizar en la epistemología dialógica de las RS.

significados sociales (Di Iorio, 2019): son procesos en los que “la subjetividad del/a investigador/a y de las personas de la comunidad inician un diálogo consciente que deberá tener puntos de convergencia” (Flores-Palacios *et al.*, 2019, p. 52). En el campo de las vulneraciones sociales, tomando en consideración la perspectiva que las personas sostienen en relación con su experiencia de sufrimiento social, dichos cambios se vinculan con promover el acceso a bienes, servicios y derechos con grupos definidos como socialmente amenazantes, culturalmente estigmatizados y económicamente marginales.

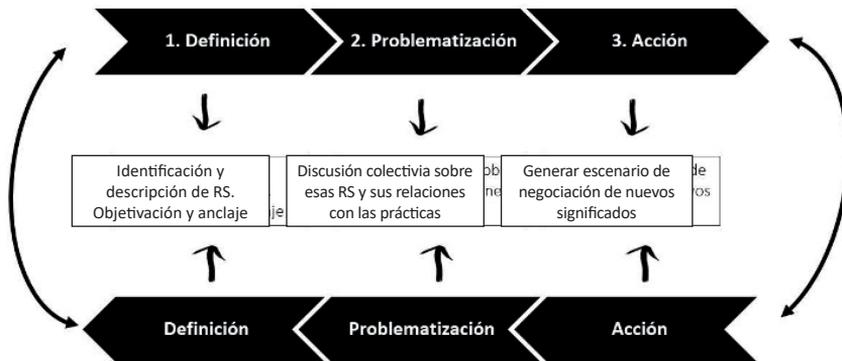
Las RS, en tanto que conocimientos objetivados organizadores de la vida cotidiana, cumplen una función normalizadora y pueden en ocasiones operar como obstáculos en clave de construir otros lugares sociales que se traduzcan en la reducción de estigmas y el achicamiento de la distancia social con grupos en condición de expulsión social. En este sentido, la descripción de las RS en términos de construcciones sociales intersubjetivas, así como la identificación de los escenarios de pertenencia subjetivos, intersubjetivos y transubjetivos (Jodelet, 2008), en los cuales se producen, negocian y reproducen (proceso de anclaje), constituye sólo un primer nivel analítico orientador de procesos de problematización y transformación de la vida cotidiana.

Los modelos de investigación-acción o centrados en la participación, pretenden abordar a la par RS-prácticas, desde perspectivas dinámicas, con la intención de comprender las relaciones entre quienes conocen y quienes son conocidos, y de describir los procesos de construcción-deconstrucción de aprendizajes sociales. Los procesos de resignificación de RS que se ponen en juego, permiten que las comunidades y los grupos se vean desde nuevos ángulos, donde la afectividad y las experiencias, en términos de vivencias, adquieren un papel central, ya que sin referente experiencial no hay representación social (Jodelet, 2006; Flores-Palacios *et al.*, 2019).

Si cambia nuestra mirada, cambia su realidad: promoción de cambio de las representaciones sociales sobre personas en situación de calle

A partir de considerar la investigación participativa (Sirvent, 2011) como una práctica social de producción de conocimientos que busca generar procesos de cambio social, en la que los conocimientos científicos se producen en proceso continuo de definición-reflexión-acción, en la Figura 2 se presenta un modelo de investigación centrado en la participación que permite integrar estudios previos con la planificación de nuevas indagaciones, sobre la base de la delimitación de tiempos o etapas de investigación.

Figura 2. Modelo de investigación sobre RS basada en la participación



Fuente: Di Iorio (2019).

En la Figura 2, si se lee en dirección vertical, cada uno de los tiempos o etapas puede considerarse como una investigación en RS singular; a la vez que una investigación integral permite abordar las RS en términos de su dinámica, si se lee en dirección horizontal.⁴

⁴ En relación con la lectura horizontal del modelo, también puede tener dirección izquierda-derecha (definición-problematización-acción) o de derecha-izquierda

En la etapa 1, “definición”, se desarrollaron investigaciones centradas en distintos objetos que, en términos de objetivación y de anclaje, permitieron identificar representaciones sociales hegemónicas y operan de modo estigmatizante hacia quienes están en situación de calle. Estos proyectos, desde abordajes cualitativos, se realizaron entre el 2011 y el 2014.

En la etapa 2, “problematización”, recuperando esos conocimientos sociales delimitados, se trabajó con metodologías de observación participante y grupos focales y grupos de retroalimentación con la intención de promover procesos de resignificación para recuperar las experiencias y vivencias tanto de quienes están en situación de calle, como de programas gubernamentales y de organizaciones sociales y comunitarias que asisten a dicha población. Los cuestionamientos sobre sus experiencias de vida a partir de metodologías biográficas, facilitó distinguir dimensiones subjetivas, colectivas y sociohistóricas en la sociogénesis de esta forma extrema de marginalidad urbana, identificando niveles de anclaje de las RS a la vez que la emergencia de ciertas prácticas cotidianas en detrimento de otras en los modos de abordaje. Esto fue parte del proyecto ejecutado entre 2014 y 2017 por el mismo equipo de investigación.⁵

Finalmente, y sin desconocer los impactos psicosociales que tienen las condiciones de extrema vulnerabilidad en la que se despliega su vida cotidiana, así como también el reconocimiento de determinadas formas de padecimiento social, se hicieron

(acción-problematización-definición) según sean los objetivos a alcanzar, desde un enfoque situado de investigación. Esto se desarrolla en el apartado “De la observación a la producción de nuevos significados” de este artículo.

⁵ La variable temporal adquiere central importancia y múltiples sentidos. Por un lado, se trata de un proyecto con una extensión de tres años con posibilidad de prórroga anual, y de proyectos presentados en continuidad, ambos criterios de la convocatoria permanente de proyectos de investigación financiada por la Universidad de Buenos Aires. Esto es un facilitador para este tipo de diseño. Al mismo tiempo, tal como advierte Arruda (2022, conversación personal), estamos hablando de transformación social, no hay que tener ilusiones, es un trabajo más largo, sin duda.

evidentes formas de resistencias y de reexistencia, que de algún modo las propuestas de trabajo colectivo generadas durante la etapa de problematización pusieron en evidencia. Frente a la interpelación de quienes experimentaban o habían experimentado la situación de calle y que habían participado de diversas instancias en la investigación, sobre qué hacer con lo que se venía identificando en términos de matrices de significación hegemónica, que no sólo reproducían la desigualdad entre quienes debían “ayudarlos” sino también entre las personas que experimentan la situación de calle en términos de culpabilización y vivencias de inadecuación, surge un proyecto de coinvestigación para el diseño de un nuevo proyecto, que se incluye en la etapa 3 “acción”. En el marco de un proyecto 2018-2020, que se extendió al 2022 en el contexto de la pandemia, se diseñó una propuesta de investigación que integró a “quienes eran conocidos” como sujetos de investigación, en tanto que pudieran definir el tema de investigación, así como participar activamente en la recolección de datos. A partir de la incorporación de las personas en situación de calle como actores del proceso de construcción de conocimientos, se generan colectivamente conocimientos identificando posibilidades de acción transformadora, es decir, supone un pasaje de *investigar sobre* a *investigar con*. Se trata de investigaciones *in-mundo* (Marcon *et al.*, 2021), es decir, “se busca producir conocimientos en la propia experiencia de las intervenciones, tomando el campo de investigación como un espacio de entrecruzamiento que activa y produce el proceso de investigación” (p. 2). A partir de la identificación de múltiples formas de violencia (estructurales, físicas y simbólicas), tanto desde efectores públicos como de personas de la comunidad, legitimadas en RS que los consideran como “objetos desechables”, se propone profundizar en esta indagación a la vez que “poner a circular” otras ideas que disputen dichos sentidos hegemónicos y que legitiman prácticas de discriminación.

En síntesis, este tipo de diseño de investigación sobre las RS centradas en la participación navega entre la *identificación de RS*,

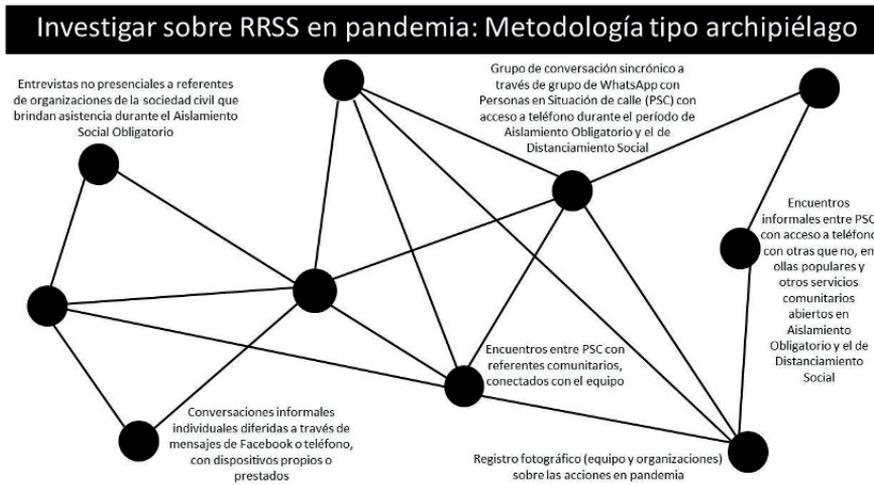
en este caso una RS hegemónica sobre las personas en situación de calle centrada en vivencias de inadecuación y culpabilización organizando su vida cotidiana desde el déficit, el aislamiento y la estigmatización, y la *construcción de nuevos conocimientos a partir de la acción y de las experiencias*, en la que desde una perspectiva microgenética (Duveen, 2003), se elaboren y negocien identidades sociales, a partir de la producción de nuevas representaciones sociales (Di Iorio, 2019).

Irrupción de la pandemia: ¿interrupción de la investigación?

La irrupción de la COVID-19 y las restricciones en la movilidad como medida de prevención, exigieron la readecuación del trabajo de investigación-intervención, identificando desafíos, obstáculos y facilitadores para generar encuentros en la distancia con quienes permanecerían aislados en el espacio público, pero con el compromiso ético-político de *inventar* otras formas de estar en la distancia. Con la intención de conocer qué tipos de prácticas de cuidado se implementaban con personas en situación de calle, se delimitaron como objetivos específicos: 1) describir las relaciones socio-espacio-temporales de asistencia a personas en situación de calle adultas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante la pandemia, distinguiendo impactos a nivel de la subsistencia, de los vínculos interpersonales y de las relaciones con las instituciones-comunidad (subsistencia, psicosociales, afectivos y legales); y, 2) identificar qué tipo de RS sobre el cuidado y sobre las personas en situación de calle legitimaban esas prácticas.

El trabajo realizado incluyó actividades sincrónicas a través de plataformas virtuales y redes sociales con referentes de organizaciones comunitarias y con personas en situación de calle (PSC) que

Figura 3. Metodológica utilizada en el contexto de la COVID-19



Fuente: Di Iorio (2021).

tenían acceso a dispositivos móviles, como actividades asincrónicas en las que referentes de organizaciones u otras personas en situación de calle facilitaron el encuentro y la posibilidad de poner sentidos a las vivencias en la calle durante la pandemia. También se realizó un registro fotográfico que permitiera observar qué tipo de prácticas se venían realizando en la asistencia a esta población, el cual fue solicitado tanto a referentes de organizaciones comunitarias, a personas en situación de calle con las que estábamos en contacto y que concurrían a puestos de alimentación y/o higiene en el contexto del aislamiento, así como a las y los integrantes del propio equipo que hicieron tomas en momentos de circulación y de encuentro con las organizaciones.

Se realizó un análisis temático de la información recolectada sobre la producción social de cuidados con PSC en la ciudad de Buenos Aires, la cual se organizó en tres núcleos de sentidos o tramas narrativas centrales (ver Tabla 1).

Tabla 1. Tramas narrativas o contenidos temáticos identificados en las prácticas

SinTechoNo HayCuarentena	NadieSeCuidaSolx	EstarEnLaDistancia
<ol style="list-style-type: none"> 1. Desamparo institucional: reducción abrupta de servicios de asistencia. 2. Población hipervisibilizada por el confinamiento de otras personas. 3. Restricciones de intercambios socioafectivos: brecha digital. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Desobediencia de las organizaciones: no me quedé en casa. 2. Proliferación de grupos que dan alimentación y elementos de protección para la COVID-19. 3. Pedagogía de la ternura: estar como forma de cuidar. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Emociones esperables frente a la pandemia vs. lo propio de la situación de calle: preocupación, miedo, ansiedad, soledad. 2. Cómo cuidar sin tutelar: acciones de cuidado entre pares. “El hambre no es sólo de comida”.

Fuente: Di Iorio (2021).

Frente a la falta de vivienda donde *pasar la cuarentena*, en la calle se refuerza el sentido de supervivencia en un continuo proceso de posesión/desposesión material, simbólico y afectivo: la calle implica abrigo —el lugar donde se está alojado— así como modo de vida, en tanto que compleja red de relaciones. La COVID-19 no innova sobre la lógica de vigilancia que opera sobre los cuerpos de quienes viven en las calles, pero sí genera un proceso de agudización de vulneraciones sistemáticas. Las medidas de cuidado se organizan sobre un modelo médico, desconociendo impactos psicosociales que la pandemia genera sobre las PSC, los cuales son descritos por ellos mismos: sentimientos de soledad por la reducción en sus contactos interpersonales, aumento de las violencias físicas y de la discriminación, brecha digital y obstáculos en el acceso a los programas de ayuda económica y otros servicios que pasaron a atención remota. La persistencia de argumentos explicativos sobre la situación de calle como *desafiliada*, *desenganchada* configuran el núcleo figurativo de las RS sobre los cuidados, lo que da lugar al tratamiento moral de la pobreza, colocándolos como objetos que deben ser cuidados y desconociendo que también se cuidan y cuidan a otros.

Se generaron instancias de retroalimentación con personas en situación de calle, en el marco de los protocolos de circulación vigentes entre octubre de 2020 y febrero de 2021, así como también de modo virtual con quienes tenían acceso a conectividad y dispositivos en los lugares donde estaban realizando el aislamiento preventivo. Siguiendo el modelo dinámico que propone Flores-Palacios (2011), de deconstrucción-reconstrucción-resignificación de RS, el referente experiencial de las propias personas en situación de calle en lo que respecta a su vida cotidiana, prepandemia y en pandemia, permitió identificar que frente a la desafiliación como categoría central explicativa sobre sus experiencias de vida, aparece la coexistencia de diversas formas de afiliación, es decir, de relaciones que se vieron interrumpidas por la pandemia, que generaron padecimientos subjetivos y sobre los que no se implementaron “medidas de cuidado”. Es decir, frente al *no tiene red* como significado objetivado atribuido al vivir en calle, emerge el *nosotrxs también necesitamos estar conectadxs*.

De la observación a la producción de nuevos significados

La identificación de contenidos de las RS del cuidado hacia las PSC, a partir de la observación de las prácticas tanto discursivas como institucionales, describiendo la permanencia de sentidos que desconocían ciertos malestares y que reproducían el aislamiento y las vivencias de soledad, motivó la implementación de acciones en términos de hacer visibles estos otros aspectos de la intersección situación de calle-pandemia.

Se inició un trabajo colectivo de producción de nuevos conocimientos sobre aspectos de su vida cotidiana con el fin de circularlos en redes sociales y reducir los estigmas hacia quienes están en situación de calle. Es decir, poner en funcionamiento un proceso de cambio en el que se diferencien dos tipos de transformaciones, entendidas

como tiempos lógicos más que cronológicos, en los que se producen modificaciones a nivel del objeto de representación y a nivel de las matrices de significación social en las cuales dichos contenidos se validan, se legitiman:

Transformaciones micropolíticas: el proceso de investigación se orientó en la dirección *definición-problematización-acción*, identificando los procesos de objetivación y anclaje de las RS. Luego se “discuten” y resignifican dichos contenidos, lo que recursivamente y de modo dialogal produce la necesidad de *poner a circular otros contenidos*. En este caso, se hizo a partir de la construcción de piezas comunicacionales bajo el título “Demoliendo mitos”.⁶ La circulación de dichos materiales entre quienes trabajan con PSC también dio lugar a implementar nuevos servicios y modificar ciertas prácticas hacia esta población.

1. Transformaciones microgenéticas: a partir del movimiento inverso *acción-problematización-definición* en que se pretende identificar cómo esos procesos de intervención se traducen en la construcción y circulación de nuevas representaciones sociales, implementando prácticas pedagógicas problematizadoras. La circulación de dichos materiales entre quienes trabajan con PSC también dio lugar a implementar nuevos servicios y modificar ciertas prácticas hacia esta población.
2. En este sentido, la investigación sobre las RS centrada en la participación favorece la desnaturalización de concepciones estereotipadas y preconceptos, y contribuyen a la elaboración de significaciones progresivamente más complejas, que permite que las prácticas de intervención sean efectivamente comprometidas con el devenir social, a partir de la

⁶ Sobre los contenidos producidos y la problematización de las RS hegemónicas hacia las PSC se sugiere ver el Instagram de equipo, en el que se suman regularmente contenidos comunicacionales construidos colectivamente: @sociabilidadesxlosmargenes

interconexión micropolítica-microgénesis (Di Iorio, Afranio y Novaes, 2019).

La microgénesis, según Duveen y De Rosa (1992), da cuenta de la negociación de significados y de la construcción de una narrativa compartida en los procesos de interacción. Es en el ámbito de la microgénesis que se abren posibilidades para la intervención psicosocial visando la problematización y la resignificación de representaciones sociales hegemónicas. Al promover la resignificación sobre determinado objeto social, se promueve al mismo tiempo la resignificación de la identidad social asociada a estas representaciones. Así, las representaciones e identidades sociales que emergen de ese proceso pueden favorecer al sujeto, una nueva posición en el grupo social al que pertenece y generar movimientos de emancipación y empoderamiento.

La micropolítica, retomando a Foucault (1992) tiene que ver con propiciar aquellos cambios en el modo en que la sociedad piensa sobre determinados aspectos, ¿más en clave de cambios en los discursos hegemónicos?, de tensiones con discursos de resistencia, y que pueden dar lugar ya no a cambios a nivel de las representaciones sociales sino a cambios sociales. Es decir, la problematización de cierta narrativa compartida (RS) como cambio social.

Conclusiones

Investigar *con-sobre* RS para intervenir en escenarios de vulnerabilización social, desde propuestas metodológicas que partan del reconocimiento del componente dinámico de las RS, de la interdependencia acción-conocimiento y del potencial de investigar sobre RS para promover cambios sociales, supone articular una dimensión temática, una instrumental y una política.

La dimensión temática, tanto por el recorte del problema de investigación como por el modo en que se construye el objeto-sujeto de investigación, siguiendo los desarrollos de Pereira de Sá (1998),⁷ se alude a grupos definidos como socialmente amenazantes, que institucionalizan procesos de expulsión social dando lugar a la ampliación de la distancia social, la desconexión, el control y la vigilancia. Al ser definidos por su condición de privación y exclusión, se hacen poseedores de atributos socialmente desacreditadores dando lugar a procesos de estigmatización (Goffman, 2003). Es importante mencionar que la vulnerabilidad social se constituye más como categoría analítica que como categoría nativa, es decir, para profundizar en el tipo de análisis basado en la comparación por contraste: se observa y se participa de acontecimientos o sucesos los cuales se describen como situaciones sociales en las que se considera la perspectiva de los participantes. La identificación de semejanzas y diferencias en los comportamientos, afectos y modos de pensar sobre aspectos de su vida cotidiana, al interior de cada grupo, permite abordarlas en términos de conflictos sociocognitivos o de negociación de significados. Es este aspecto el que, de algún modo, instala las posibilidades de problematización y desnaturalización de la vida cotidiana promoviendo cambios, y una de las conexiones entre intervención e investigación en RS. Es decir, investigaciones que recortan su campo de problema a grupos considerados en situación de desventaja social, simbólica, afectiva, económica y jurídica, orientadas hacia la implementación de acciones tendientes al fortalecimiento de competencias y recursos para reducir las desigualdades de poder, aumentar el bienestar y reducir la injusticia social (Wiesenfeld, 2014).

⁷ Pereirá de Sá describe el proceso de construcción del objeto de representación en tres pasos bien delimitados con la intención de evitar cierta banalización en la investigación. Estos pasos son: 1) enunciar la relevancia social; 2) identificar los sujetos/grupos cuyas manifestaciones discursivas y comportamentales serán la base para estudiar los contenidos y la estructura de la representación; y, 3) explicitar la dimensión contexto sociocultural para esclarecer la formación, mantenimiento y posible modificación de las RS.

La dimensión instrumental alude a diseños que se caracterizan por implementar metodologías de la proximidad (Dussel, 1996), es decir, desaprender nuestras propias teorías e ideas de científicidad para generar nuevas ideas con los sujetos con quienes se trabaja en las que adquieren protagonismo los saberes de los participantes. Quien investiga se convierte en un *bricoleur* (Denzin y Lincoln, 2005): es capaz de ejecutar un buen número de tareas diversificadas; pero, a diferencia del ingeniero, no subordina ninguna de ellas a la obtención de materias primas ni instrumentos, su regla de juego es arreglárselas siempre con lo que está disponible. Desde este punto de vista se registra en los distintos proyectos que se combinan múltiples técnicas y materiales empíricos que agregan amplitud y profundidad en los análisis. Se focaliza en investigaciones que recurren a la participación como estrategia de investigación y de intervención, lo que las transforma en diseños cercanos a la investigación-acción.

La dimensión ético-política alude al compromiso en términos de las intencionalidades de los proyectos de investigación, evitando el reduccionismo metodológico. No es un tipo de técnica o de enfoque en el sentido instrumental lo que define las interconexiones entre las investigaciones en RS y la intervención, sino el tipo de relación que se establece entre quien es conocido y quien conoce. Son proyectos que promueven la producción de conocimientos desde la perspectiva de los propios protagonistas, al revalorizar los saberes de la vida cotidiana. Además, reconocen la variabilidad sociohistórica, los condicionantes políticos, culturales e ideológicos en la construcción, circulación y modificación de las RS.

La importancia de la articulación entre la investigación en representaciones sociales y la intervención, reside, según Jodelet (2007), en promover la desideologización, la concientización y la formulación de necesidades e identidades, ante los saberes ingenuos que operan sosteniendo el *statu quo* y transformándose muchas veces en realidades opresoras y oprimentes para diversos grupos de la población. La TRS es fundamentalmente una teoría sobre la construcción y circulación de conocimientos del sentido común, entendidos estos

como parte del entorno social simbólico –universo consensual– en el que viven las personas:

Busca descubrir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo, a partir de ahí, los sujetos van “más allá de la información dada” y qué lógica utilizan en tales tareas (Marková, 2006, p. 163).

Pensar las intervenciones desde la psicología social como procesos de construcción de significados o de nuevos conocimientos para la vida social, permite pensar cómo redefinir las relaciones entre quienes conocen y quienes son conocidos, así como sobre el potencial de la TRS para dar lugar a procesos de transformación social. Esto no significa que se esté afirmando que todo estudio sobre las RS implique necesariamente una perspectiva de intervención, pero sí que toda intervención supone necesariamente la consideración de las RS:

Toda intervención centrada en el cambio de la realidad social implica una valorización de los saberes populares, la imprescindible necesidad de tomar en cuenta esos saberes en la interacción entre los investigadores y los grupos sociales (Jodelet, 2007, pp. 198-199).

En síntesis, este texto promueve una revisión de aspectos epistemológicos y metodológicos frente al riesgo enunciado por Jodelet (1984) de que las representaciones sociales sean reducidas “a un acontecimiento intraindividual, donde lo social tan sólo interviene de forma secundaria [...] [o, por el contrario, al tratarse] de una forma de pensamiento social [...] [se diluya] en fenómenos culturales o ideológicos” (p. 474). Esto no supone posicionarse como *voz autorizada* o *saber experto* en este campo, sino, por el contrario, asumir una actitud reflexiva y crítica con nuestras propias producciones.

Politizar la investigación en RS supone recuperar su potencial de cambio, en términos de la dialéctica de identificación de estructuras

de significado hegemónicas que legitiman ciertas prácticas sociales, a la vez que promover la problematización de dichas visiones hegemónicas en tanto genera cambios en los modos de comprender y de actuar en el mundo. Se trata de un movimiento que, a partir de la construcción-deconstrucción de significados genere otras formas de habitar la vida cotidiana, en particular para esos grupos y comunidades definidas como *socialmente amenazantes, culturalmente estigmatizados y económicamente expulsados*.

Referencias bibliográficas

- Allison, K. y Klein, B. R. (2019). Pursuing Hegemonic Masculinity Through Violence: An Examination of Anti-Homeless Bias Homicides. *Journal of Interpersonal Violence*, 36 (13-14), 6859-6882. DOI:10.1177/0886260518821459
- Arruda, A. (2002). Teoria das representações sociais e teorias de gênero. *Cadernos de Pesquisa*, (117), 127-147. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.1590/S0100-15742002000300007>
- (2014). Representacoes sociais: dinâmica e redes. En: Prado de Souza, C. (org.). *Angela Arruda e as representacoes sociais: estudos selecionados*, 39-32. Sao Pablo: Fundación Carlos Chagas.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2009). *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (1996). *La era de la información*. Vol.1: La sociedad red. Madrid: Alianza.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Third edition. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Doise, W. (1993). Debating social representations. En: Breakwell, G. M. y Canter, D. (eds.). *Empirical approaches to Social Representations*, 157-169. Oxford Science Publications.

- Di Iorio, J. (2019a). ¿Cómo cuidar sin tutelar? Notas sobre un modelo de intervención en contextos de vulneraciones sociales basados en los vínculos. En: Nelson, E. (ed.). *Situación de calle. Abandonos y sobrevivencias. Miradas desde la praxis*, 25-47. Chile, Argentina, Costa Rica, México: RIL Editores.
- (2019b). Entre el conocimiento y la acción: interconexiones entre la Teoría de las Representaciones Sociales y la Psicología Social Comunitaria. En: S. Seidmann, S. y Pievi, N. (comps.). *Identidades y conflictos sociales. Aportes y desafíos de la investigación sobre representaciones sociales*, 217-231. Buenos Aires: Ed. de Belgrano. Disponible en: http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8819/FINAL%20CIRS_libro_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- (2021). Producción social de cuidados con personas en situación de calle en el escenario de la pandemia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Salud Mental y Comunidad*, 10, 72-89. Universidad Nacional de Lanús. Disponible en: <http://saludmentalcomunitaria.unla.edu.ar/revista/salud-mental-y-comunidad-nro-10>
- , Seidmann, S., Rigueiral, G. y Pistolesi, N. (2020). Cartografías de las marginaciones sociales: procesos de subjetivación de personas en situación de calle en espacios urbanos. *Anuario de Investigaciones*, 27, 103-112. Disponible en: http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos_completos/27/di_iorio.pdf
- , Afranio, P. y Novaes, A. (2019). Intervenciones psicosociales, innovación y transformación: experiencias con personas en situación de calle y campesinos. En: Flores-Palacios, F. y Rubio, A. (coords.). *Género, transdisciplina e intervención social*, 21-49. Yucatán, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- , Seidmann, S., Gueglio, C. y Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas*, 15(3), 123-134. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071869242016000300012&script=sci_arttext

- , Seidmann, S., Gueglio, C. y Rigueiral, G. (2018). Investigaciones sobre representaciones sociales desde una perspectiva procesual: articulaciones entre la investigación y la intervención. Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. *Abordajes Psicosociales*, (2), 54-58. Disponible en: <http://jimemorias.psi.uba.ar/>
- , Seidmann, S., Rigueiral, G. y Abal, Y. (2019). Circuitos socio-asistenciales para población en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires: Representaciones sociales y prácticas. *Psykhe*, 29(1), 1-13. Disponible en: <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.1.1226>
- Denzin, N. y Lincoln, Y. S. (eds.) (2000). *Handbook of qualitative research*. London: Sage Publications.
- Dussel, E. (1996 [1977]). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América.
- Duveen, G. y De Rosa, A. M. (1992). Social Representations and the Genesis of Social Knowledge. *Ongoing Production on Social Representations*, 1, 94-108.
- Duveen, G. y Lloyd, B. (2003). Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En: Castorina, J. A. (comp.). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Buenos Aires: Gedisa.
- Flament, C. (1994). Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales. En: Abri, J. C. (coord.). *Prácticas de las representaciones sociales*. París: PUF.
- Flores-Palacios, F. (2011). Psicologías latinas. En: Wagner, W., Hayes, N. y Flores-Palacios, F. (eds.). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La Teoría de las Representaciones Sociales*, xix-xxxv. Barcelona: Anthropos.
- y Serrano Oswald, S. E. (2019). Social representations, gender and identity: interactions and practices in a context of vulnerability. *Papers on Social Representations*, 28(2), 3.1-3.41.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- (2005). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goldmann, L. (1980). *Sociología de la creación literaria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Infobae (2021). Capturan a hombre señalado de asesinar a cinco habitantes de calle en Medellín. *infobae.com*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/09/capturan-a-hombre-senalado-de-asesinar-a-cinco-habitantes-de-calle-en-medellin/>
- Infobae México (2020). La agresión que indignó en Cuautitlán Izcalli: prendieron fuego a un anciano y sus dos perritos mientras dormían. *infobae.com*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/12/11/la-agresion-que-indigno-en-cuautitlan-izcalli-prendieron-fuego-a-un-anciano-y-sus-dos-perritos-mientras-dormian/>
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, S. (comp.). *Psicología social II*, 474-486. Barcelona: Paidós.
- (2006). Place de l'expérience vécue dans le processus de formation des représentations sociales. En: Haas, V. (dir.). *Les savoirs du quotidien: transmissions, appropriations, représentations*, 235-255. Collection Didact psychologie sociale. Francia: Presses universitaires de Rennes.
- (2007). Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. En: Rodríguez, T. y García, L. (coords.). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, 191-217. Guadalajara: Editorial CUCSH-UdeG.
- (1989/1992). *Folie et représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France [Madness and social representations. Berkeley, CA: University of California Press]
- (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 3(5), 31-63. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a2.pdf>

- (2020). Las representaciones sociales: un recurso para indagar la complejidad psicosocial: el caso de la Vejez. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, vol. 07, núm. 01: 50-61.
- La Izquierda Diario (2021). Repudiable. Brutal ataque en La Plata: prenden fuego a un hombre en situación de calle. *laizquierda.com*. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Brutal-ataque-en-La-Plata-prenden-fuego-a-un-hombre-en-situacion-de-calle>
- Lave, J. y Wegner, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marcon, L., Carvalho, P., Justino, J., Freitas, C., Resende, S., Machado, T. (2021). Formas de gobernar la vida en la calle durante la pandemia: discursos, tecnologías y prácticas. *Salud Colectiva*, 17, 1-13. Disponible en: <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/3338/1708>
- Marková, I. (2006). *Dialogicidade e representações sociais: as dinâmicas da mente*. Petrópolis: Vozes.
- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- y Vignaux, G. (1994). Le concept de themata. En: Guimelli, G. (ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Neuchâtel: Delachaux et Niesle.
- Página 12 (2023). Prendieron fuego a una persona que dormía en la calle. *pagina12.com.ar*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/277024-prendieron-fuego-a-una-persona-que-dormia-en-la-calle>
- Pereira, C. (1998). *A construção do objeto de pesquisa em representações sociais*. Río de Janeiro: EdUERJ.
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S. y Rigueiral, G. (2015). Sociabilidades en los márgenes: Prácticas y representaciones sociales de personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 22, 589-98. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369147944025.pdf>
- Sirvent, M. T. (2011). *Cultura popular y participación social*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

4. Entre el conocimiento y la acción: investigar-intervenir *con-sobre* representaciones...

- Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. *Discusiones desde América Latina. Universitas Psychologica*, 9(1), 93-107. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/308>
- Wiesenfeld, E. (2014). La psicología social comunitaria en América Latina: ¿consolidación o crisis? *Psicoperspectivas*, 13(2), 6-18. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n2/art02.pdf>
- 24 Horas (2022). Mujer en situación de calle muere tras ser atropellada por un vehículo. *24horas.cl*. Disponible en: <https://www.24horas.cl/nacional/mujer-en-situacion-de-calle-muere-tras-ser-atropellada-por-un-vehiculo-5226274>